

C R O N I C A

PRIMER CONGRESO LATINO AMERICANO
DE BIOLOGIA MARINA

El 2 de junio de 1948, el personal científico de la Estación de Biología Marina se reunió con el objeto de discutir la conveniencia y posibilidades de organizar el Primer Congreso Latino Americano de Biología Marina, como paso inicial hacia la concertación de los esfuerzos para la investigación sistemática de la vida en los mares de Centro y Sud América, en sus lados Pacífico y Atlántico.

Las razones fundamentales que justifican la celebración de un torneo científico de esta naturaleza, son múltiples. La exploración del mar ofrece un carácter internacional, y existe una interdependencia entre el avance de la investigación realizada en las diferentes naciones que pueden usufructuar recíprocamente de los progresos alcanzados en el plano de la ciencia y de la práctica. La inteligencia de esta necesidad ha movido a las diferentes naciones a adoptar acuerdos primero de carácter comercial, de protección de la fauna después, y, finalmente, de coordinación de las iniciativas científicas en reuniones transitorias o permanentes tales como el Pan Pacific Science Congress, y el Consejo Oceanográfico Ibero Americano que no contaron, sin embargo, con el concurso de los países de Latino América. Hoy se despierta en las diferentes repúblicas del continente un interés cada vez mayor por conocer las riquezas de sus respectivos mares y se inicia la organización aislada, inconexa de laboratorios con tales finalidades. Chile ha sido el primer país de Sud y Centro América que ha instalado, equipado y puesto en marcha un Laboratorio de Biología Marina, en Montemar, a algunos kilómetros de distancia al norte de Valparaíso.

El mismo día, aprovechando una visita a la Estación del Rector de la Universidad de Chile, don Juvenal Hernández, el personal científico reunido bajo su presidencia, examinó los hechos y fundamentos que aconsejan la celebración de este Congreso, y las posibilidades de cooperación de otros organismos nacionales y latino-americanos interesados en el estudio del mar.

La consideración del interés que paulatinamente se desarrolla en las Sociedades Científicas, en los organismos reguladores de las economías nacionales, entre los investigadores cuyos trabajos se orientan a los problemas del mar en todo nuestro continente, etc., movió al Honorable Consejo de la Universidad de Chile a auspiciar la organización de un Congreso que persiga tan altas finalidades.

Por Decreto N.º 1245 de 8 de julio de 1948, vista la nota del Director de la Estación, la Rectoría designó a las siguientes personas para que integren la Comisión Organizadora del Primer Congreso Latino Americano de Biología Marina, que se celebrará en Valparaíso y Viña del Mar, durante el mes de Septiembre próximo:

Don Parmenio Yáñez Andrade que la presidirá,
 Dr. Ferdinand Oberhauser Bund,
 Don Ernesto González Navarrete,
 Don Francisco Riveros Zúñiga,
 Don Alfredo H. Llaña Garín, y
 Doña Regina Cubillos Moya.

El señor Riveros y la Srta. Cubillos desempeñarán los cargos de Secretario General de la Comisión, y de Secretaria de Actas, respectivamente.

Con posterioridad, el 3 de septiembre se reunió la Comisión Organizadora para iniciar sus trabajos preliminares con la discusión de las ideas generales de la Convocatoria, la organización del Congreso, la planificación de las actividades que será necesario desarrollar, la composición del Congreso, etc.

Se acordó en esa oportunidad constituir las siguientes Comisiones especiales preparatorias con las presidencias provisionales que se indican:

Oceanografía física. Comandante Sr. Ernesto González Navarrete,
 Biología Marina. Dr. Parmenio Yáñez,
 Química del Mar. Dr. Ferdinand Oberhauser,
 Botánica litoral y marina. Prof. Alfredo H. Llaña,
 Zoología Marina. Prof. Francisco Riveros Zúñiga,
 Pesca Marítima. Sr. Froilán Carvallo,
 Industrias marinas. Sr. Danilo Poklepovic, y
 Organización Internacional. Dr. Parmenio Yáñez.

La Convocatoria al Primer Congreso Latino-Americano de Biología Marina quedó redactada en los siguientes términos:

«El avance de los procedimientos de industrialización intensiva
 «de las materias que la tierra proporciona, ha provocado el doble
 «fenómeno de la disminución de sus productos, y el paulatino em-
 «pobrecimiento de ella. El hombre moderno está obligado a buscar
 «nuevos campos de obtención de los materiales que son necesarios
 «para el mantenimiento de las masas siempre crecientes de pobla-
 «ción, a la vez que nuevas fuentes de ingresos que tonifiquen la
 «economía de las naciones. Con este propósito, ha mirado hacia
 «el mar y buscado en sus aguas la fuente que contribuya a re-
 «solver estos problemas.

«Latino-América dispone de reservas marinas intactas, y aún
 «más, casi desconocidas. Esporádicos trabajos de investigación rea-

«lizados por sabios extranjeros y nacionales, han dejado entrever
«las riquezas enormes de sus océanos, y las posibilidades de
«ponerlas al servicio de nuestros pueblos y de la humanidad que
«nunca ha necesitado de ellas tanto como hoy.

«El conocimiento de la flora y fauna de los mares es funda-
«mental para estos propósitos, y sólo el estudio de la vida ma-
«rina en las costas de nuestro continente, permitirá abordar en
«condiciones favorables la solución de los numerosos problemas
«científicos y técnicos que plantea la utilización del mar, conforme
«a las necesidades y medios de nuestro tiempo. Las investigaciones
«ecológicas, biogeográficas, taxonómicas, etc., son la base de toda
«organización racional de la explotación de los mares, y de sus
«productos. Sin este fundamento realista, derivado del conoci-
«miento exacto de las condiciones de existencia de las plantas y
«animales marinos de valor económico, no puede prosperar ninguna
«industria basada en ellos. Por carecer de tal fundamento, hemos
«visto, en casi todos nuestros países, languidecer y fracasar, en
«plazos más o menos breves, muchas organizaciones industriales
«marinas, provistas de fuertes recursos económicos y técnicos.

«La necesidad de estudiar sistemática y planificadamente la
«riqueza del mar y su valor efectivo, ha sido comprendida por
«diversos países de nuestro continente. Argentina, Brasil, Colom-
«bia, Chile, México, Perú, Venezuela, etc., han creado ya Institutos
«de Biología Marina, o están moviendo a la opinión pública y a
«los Gobiernos para establecerlos, pues, esta clase de estudios se
«desarrollan a la par que los pueblos se compenetran de lo que
«para ellos significa el mar.

«Los grandes países pesqueros nos señalan, a este respecto,
«el camino que debemos seguir. Ellos no sólo han dado a sus
«industrias marinas un fundamento basado en serios y metódicos
«estudios oceanográficos, sino que, considerando la común ventaja
«que estas investigaciones tienen para todas las naciones que
«explotan las mismas aguas, se han asociado en grandes organiza-
«ciones científicas internacionales, que trabajan coordinadamente,
«en un estimulante esfuerzo, para reunir el mayor número de in-
«formaciones sobre los mares que les corresponden.

«Los países de Latino-América tienen océanos que le son
«comunes, hecho que plantea a sus investigadores problemas simi-
«lares, de tal modo que el progreso logrado en uno de ellos
«beneficiará, directa o indirectamente, a todos los demás.

«Latino-América debe conocer sus riquezas marinas y velar
«por ellas, estudiándolas de acuerdo con los progresos de la in-
«vestigación científica y utilizándolas en forma racional y sufi-
«ciente. Numerosos investigadores, conscientes de esta necesidad,
«y de la trascendencia que para nosotros tienen estas actividades.

« procuran aisladamente organizar los estudios oceanográficos en
 « sus respectivos territorios, sin obtener el apoyo necesario para
 « realizar sus valiosos fines.

« Es urgente, por lo tanto, no sólo coordinar y aunar estas
 « iniciativas, sino también vigorizarlas dándoles respaldo y estímulo
 « internacionales.

« Con tales fines, la Estación de Biología Marina de Monte-
 « mar, convoca e invita a todos los hombres de ciencia de nues-
 « tros países a participar en el PRIMER CONGRESO LATINO
 « AMERICANO DE BIOLOGIA MARINA que se celebrará, bajo
 « los auspicios de la Universidad de Chile, del 5 al 10 de Sep-
 « tiembre de 1949, en las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar.

« Las finalidades principales de dicho Congreso son:

« 1.º—Conocer los trabajos inéditos sobre materias relaciona-
 « das con Biología Marina latino-americana que se presenten a él.

« 2.º—Estudiar los problemas comunes de mayor interés para
 « los países latino-americanos, en el campo de la Biología Marina
 « pura y aplicada.

« 3.º—Procurar la uniformidad de los métodos de investiga-
 « ción, y de elaboración de los trabajos referentes a estas materias.

« 4.º—Propiciar el establecimiento de una red de Estaciones
 « de Biología Marina, en las costas del continente, con una a lo
 « menos en cada país.

« 5.º—Establecer en forma práctica las relaciones entre cada
 « uno de estos Institutos (intercambio de publicaciones, de ma-
 « terial, de investigadores, etc.).

« 6.º—Obtener de los países integrantes el transporte, nacio-
 « nal e internacional, preferente y gratuito, de los materiales cien-
 « tíficos entre los diferentes Institutos.

« 7.º—Formular un primer plan coordinado de trabajos, y

« 8.º—Organizar un COMITE PERMANENTE LATINO AME-
 « RICANO PARA LA INVESTIGACION DEL MAR.

« Por la Comisión Organizadora.

« PROF. DR. PARMENIO YAÑEZ
 Presidente

« PROF. FRANCISCO RIVEROS ZUÑIGA
 Secretario General

« Montemar, Septiembre de 1948.

La Estación de Biología Marina invita, pues, a los investi-
 gadores latino americanos a participar y concurrir a esta Reunión
 Científica cuya alta finalidad y proyecciones son apreciadas por
 todos. Invita igualmente a las corporaciones científicas, a los
 organismos interesados en los problemas del mar, y finalmente,

a los investigadores extranjeros a participar con el envío de trabajos originales sobre material marino de Latino-América.

Espera este Instituto de investigación científica contar con el apoyo y decidida colaboración de todas aquellas personas que, directa o indirectamente, estén ligadas al estudio de los océanos que bañan las costas de Latino-América.



EXPEDICION DE LA UNIVERSIDAD DE LUND A CHILE

Conforme lo anunciamos en nuestra Crónica anterior, los miembros de la Expedición de la Universidad de Lund a Chile, señores Brattström y Dahl, llegaron a Valparaíso, a bordo del vapor «Brasil», el 10 de septiembre. Se instalaron con sus familiares en Viña del Mar e iniciaron inmediatamente sus trabajos científicos en la Estación de Biología Marina, en donde cada uno de ellos dispone de un Laboratorio.

El equipo de la Expedición, completo y bien calculado, viene en 94 cajas especialmente construídas para este fin, y ha sido trasladado a la Estación de Biología Marina, junto con el pequeño bote motor, que también forma parte del equipo traído de Suecia.

El 15 de Septiembre llegó a tomar parte en los trabajos de la Expedición el integrante chileno, señor Nivaldo Bahamonde, comisionado para ello por el Ministerio de Educación y la Universidad de Chile. En cuanto al otro miembro de la Expedición, Sr. Vigeland, ha partido ya de Noruega, y se le espera para los primeros días del mes próximo.

Damos la bienvenida a nuestros huéspedes, y estamos seguros de que su Expedición será de un alto significado para el desarrollo de la Biología Marina, y en especial, para la de nuestro país.



VIAJE DE ESTUDIO DEL JEFE DE LA SECCION ZOOLOGIA PROF. FRANCISCO RIVEROS ZUÑIGA POR EUROPA, AFRICA Y AMERICA DEL SUR.

A fines del año 1946, el Jefe de la Sección Zoología, Prof. Sr. Francisco Riveros Zúñiga, salió en viaje a Europa gracias a una invitación del Gobierno de Francia, para realizar en ese país estudios relacionados con la organización y funcionamiento de los principales Laboratorios de Biología Marina dedicados a la inves-